

Nuestra experiencia en el CIMAT

La semana pasada, un grupo de jóvenes muy especiales y talentosos, ingresaron al taller de ciencia para jóvenes en el increíble centro de investigación en matemáticas de una bella comunidad en Guanajuato. Cada uno de ellos con una historia diferente, con muchas expectativas, ideas y experiencias. Entre ellos, 6 jóvenes que no sabían es que esta experiencia les iba a cambiar por completo el panorama, y se terminaron encontrando con muchas sorpresas...

Constanza: Primero tenemos a una joven que vino desde Querétaro, quien antes de llegar al CIMAT tenía mucho miedo, pero no por la ciencia ni por las personas. Era miedo a lo desconocido. No sabía qué lo que le esperaba, cómo sería estar una semana lejos de su rutina, con personas que nunca había visto y viviendo una experiencia completamente nueva. Ella, aunque estaba emocionada, también tenía muchas dudas. Al final, ese miedo fue justo lo que hizo que todo valiera la pena. Descubrió que la ciencia tiene muchísimas formas de sorprenderte. Conoció áreas como la astronomía que nunca había explorado y le encantó aprender de ella y ver el mundo desde otra perspectiva. Piensa que lo más bonito fue la gente.. En tan pocos días compartieron tanto que es difícil creer que antes eran completos desconocidos. Hoy, ella se va con algo mucho más grande que nuevos conocimientos. Se va con recuerdos que guardará por siempre con personas increíbles y con la certeza de que muchas veces lo mejor está del otro lado de ese miedo a lo desconocido.

Hernán: También, está un joven que llegó no al CIMAT esperando obtener nuevos conocimientos sobre la ciencia y poder ponerlo en práctica en el futuro de su vida laboral, pero lo que encontró, fue algo mucho mejor, una comunidad muy amable, realmente él no pensó poder socializar tanto pero en un cerrar y abrir los ojos ya tenía un grupo de amigos muy divertidos, Quizá él se sentía un poco extraño ya consideraba que ellos son muy inteligentes y no entendía por completo algunos temas, sin embargo, gracias a los cursos y mini talleres logró hacerse más cercano a sus compañeros. Lo que él más disfrutó del CIMAT fue la clase de Biología impartida por el científico Yuri. Piensa, que esta clase fue muy especial por su modalidad dinámica. No obstante otras clases lograron darle muchos dolores de cabeza. Pero su cosa favorita del taller eran esas veces que se juntaban en grupo a chismear hasta que den las 10:00

Edu: por otra parte tenemos a Edu, quien al inicio quería venir para aprender ciencia, especialmente física y matemáticas que son las ciencias que más le gustan. Sin embargo, en última instancia terminó decidiéndose por tomar los talleres de biología y astronomía, ciencias con las que él no estaba tan familiarizado, y gracias a esta gran experiencia descubrió que también le apasionan mucho este tipo de ciencias, aprendió muchísimas cosas muy interesantes que lograron despertar una gran curiosidad en él. Pero sin duda lo que más disfrutó de todo esto fue la convivencia con sus compañeros, pues él nunca ha sido una persona muy sociable, pero aquí tuvo la oportunidad de socializar con muchas personas con intereses tanto similares, como muy diferentes a los suyos. Él, agradece al TCJ por darle la oportunidad de hacer grandes amistades.

Gleb: por otro lado tenemos a Gleb, un muchacho proveniente de Ucrania pero que reside en el bello Guanajuato. Cuando a él le llegó la carta de aceptación solo pudo imaginar lo interesante que sería pasar 7 días con gente que está igual de obsesionada con la ciencia que él (o sea, igual de loquito) . En cuanto llegó, las personas le parecieron muy similares, pues todos compartían esos mismos gustos. Mientras más las iba conociendo más entendía que la pasión por la ciencia era la cosa que los hacía tan distintos, e incluso amigables. Gracias a esta estancia pudo hacer muchas amistades que nunca olvidara.

Rubí, además tenemos a una joven que desde el Estado de México vino para descubrir nuevas cosas, ella considera que estos 7 días han sido los más enriquecedores y agradece muchísimo haber aprendido tanto sobre biología y astronomía con los increíbles profesores Raúl y Yuri, quienes con sus clases tan dinámicas, hicieron de cada día una experiencia nueva dejándole una forma diferente de ver el mundo. Está joven ahora tiene un dilema pues ya no sabe si dedicarse a la astronomía o a la biología, esperemos que pronto lo descubra.

Además, algo que agradece es poder haber encontrado a personas increíbles, le costó socializar un poco pero al final, siempre tendrá el recuerdo de estas maravillosas personas.

Obed: por último tenemos a un joven que como cualquier persona con interés por las ciencias, podría pensarse que esperaba aprender más sobre los temas que le apasionaban durante aquel taller de una semana. Sin embargo, para él ese no era el objetivo principal. Lo que realmente buscaba era hacer amigos y descubrir quién era cuando no había calificaciones ni expectativas de por medio.

Sin decirlo a nadie, convirtió esa experiencia en un pequeño experimento personal: observar cómo se relacionaba con los demás y qué podía aprender de sí mismo. Al final, sintió que el experimento había cumplido su propósito, pues no solo formó nuevas amistades, sino que también entendió un poco mejor su propia forma de convivir con los demás. Si embargo este joven tuvo un accidente desafortunado con un escalón, pero las risas no faltaron.

Por último, quisiera decir que estamos profundamente agradecidos con las personas que hicieron posible esta semana llena de experiencias y conocimientos. Gracias.